



como se iba apagando la vida de su maestro. En consecuencia este hecho lo marcó notablemente, tanto que los primeros escritos juveniles se dedica a escribir diálogos en los que la figura principal es Sócrates, queriendo lograr inmortalizar a su maestro.

Otra similitud que se encuentra es que en el momento del juicio que tuvieron que pasar, hubo la oportunidad de escapar y no lo hicieron, por el lado de Sócrates no quería perder su identidad de ateniense. Aunque sus discípulos lo trataron de convencer de que huyera y salvara su vida, ya que había sido acusado de ser un sofista cobrando a los jóvenes de las familias pudientes por educación. También, como él mismo lo dice:

*“De las muchas mentiras que han urdido, una me causo especial extrañeza, aquella en la que decían que tenías que precaveros de ser engañados por mí, porque dicen ellos, soy hábil para hablar.”*

(Platón, 2018: pp. 3 17b).

con esto hasta él mismo se sorprendió de tal acusación porque la veía como una sin sentido, ya que él nunca le mintió a la gente, sino que los quería hacer despertar y que pensarán por su propia cuenta. Así, entendiendo que ellos no poseían todas las verdades y que podían cometer alguna equivocación en su vida; en efecto, reconocerse ignorantes sobre algún tema. Volviendo a lo primeramente dicho, Sócrates antes de asistir al juicio, había aceptado su destino sin temor a lo que llegaría a pasar, ya que no intentó huir cuando tuvo oportunidad, ya que él había llegado a un nivel espiritual en el que lo perturbara la muerte sino que la veía como un sueño eterno o una reunión con los dioses, aunque en algún momento o muy interiormente sintió temor: